EL ALCANCE DEL DISEÑO URBANO

Por Myer R. Wolfe*

Una idea de un precepto de diseño orientado hacia un ambiente urbano tiene antecedentes históricos. Aspectos del diseño urbano donde el enfoque conceptual comprendía objetos hechos por el hombre relacionados a las formas naturales, envolviendo muchos edificios, una variedad de espacios y cosas similares, han sido parte de varias eras culturales. Aún en el presente, aunque no construimos ciudades o partes de ellas como escenarios para la nobleza, tal como en el Renacimiento, los planos de conjunto y la disposición de las edificaciones se hacen para grandes proyectos que varían desde la vivienda y los supermercados hasta la escala de una Brasilia. Por consiguiente, un “diseño cívico” aún existe. Como esto es así, aparecería como que el nuevo término, diseño urbano, es nomenclatura diferente, significando la misma cosa. Ambas frases tienen que ver con lo visual y perceptual, ambas tienen que ver con una multitud de edificios, espacios, circulación y otras actividades, ambas con el diseño —si el término se utiliza del mismo modo— pero fuera de estos puntos hay diferencias que son tan significantes hasta casi destruir literalmente aún una similaridad.

Nuestras definiciones de diseño urbano comprenden un número de fundamentos que

* Este ensayo sirve de introducción al Informe Núm. 7 —“Potential Re-use of Cleared Land”— del Programa de Renovación Comunal para el Area Metropolitana de San Juan, que fue preparado por la Administración de Renovación Urbana y Vivienda de Puerto Rico (ARUV) en octubre de 1964.


La traducción de este ensayo al español es por el Planificador y Arquitecto Osvaldo Ruiz Villarrubia, Profesor actualmente del Programa Graduado de Planificación de la Universidad de Puerto Rico y anteriormente Subadministrador de la Administración de Renovación Urbana y Vivienda de Puerto Rico.
tal vez no se han considerado hasta ahora. Por ejemplo:

1. En la cuestión de escala, nuestro quehacer presente debe abarcar no sólo áreas urbanas, incluyendo partes completas de la comunidad, pero también se extiende hasta la metrópolis total. Ahí, el diseño urbano opera a un nivel macroscópico, donde los elementos de diseño son los valles, las texturas de virtualmente sectores residenciales completos, donde el modo de observar es el de la vista panorámica, etc. Del otro lado, en la intimidad, estamos aún interesados con lo (microscópico) en un sentido comparativo podría ser la escala inherente a una calle residencial, a un lote de juego o algo similar. Así la extensión de la encomienda en diseño se ha expandido considerablemente.

2. La clientela es variada y cambiada. La comunidad, cuando está envuelto el diseño urbano, es rara vez representada otra vez por una entidad individual, sea un Dios, un Rey, o una Corporación. El interés es por un ambiente viable para la gente; el fundamento democrático no establece un cliente pero muchos y, por ello, son mandatarios los elementos de variedad. Ha sido sólo recientemente de que un diseño urbano se ha concernido a sí mismo realmente con la ciudad del y para el hombre.

3. Algunos de los requerimientos han cambiado. El único factor motivador no es meramente la producción de una estética pero incluye lo funcional ajustado por objetivos sociales. Por lo tanto, la construcción de la escena urbana es actualmente mucho más de un arte social; el uso y disfrute del terreno tiene reclamos tanto públicos como privados y el fino balance de prioridades comunales individualísticas son también juzgadas en asuntos de diseño urbano por virtud de leyes regulatorias, por medidas gubernamentales de incentivos, etc., para citar algunos ejemplos. Estas reglamentaciones e incentivos reconocen el bien público al proveer una envoltura dentro de la cual opera la empresa privada.

4. Tal vez más dramático es el reconocimiento del proceso. Se ha argumentado que
el reconocimiento de la dinámica inherente en un Programa de Renovación Comunal es vital. Este razonamiento es aplicable al campo del diseño urbano, donde el cambio debe ser tomado en cuenta y tenemos que contar con el cambio. Por lo tanto, deben ser provistos sistemas de diseño compuestos de esquemáticos generalizados, para sugerir las políticas abarcadoras. Dentro de esto, debe esperarse que ocurran cambios detallados en elementos menores. Así los diseños detallados y las reglamentaciones específicas pueden variar, sin echar a perder los objetivos originales. A diferencia de los conceptos estáticos, donde el fin es concebido y se hace un diseño “final,” este nuevo concepto facilita el pesar las normas públicas mientras se identifican los objetivos y prioridades de la comunidad.

5. Hay otros ejemplos. Siendo más específico, hay una necesidad de identificar, clasificar, y conservar lugares con significación estética que no fueron deliberadamente trazados o “diseñados”. Sea de que existan debido a un simple proceso de acrecentamiento sobre el tiempo formado por un políglota de decisiones individuales, sea ya el resultado de arte popular, o que sea el resultado de una inmovible obra de la naturaleza, el hecho de que no fueron concebidas y construidas por el hombre de un solo golpe no los hacen de menor significación. Una interpretación moderna del diseño urbano debe también contener todo esto.

Resumiendo, por lo tanto, el análisis del Programa de Renovación Comunal debe considerar el elemento del diseño urbano. Esto debe parear la distribución funcional de los espacios abiertos, la utilización del terreno, y la circulación con los aspectos visuales, ciertamente más al hacer decisiones y en el ordenamiento de prioridades. Los estudios pueden ser hechos por otros, la agencia planificadora, por ejemplo: el argumento aquí es que una perspectiva de programación con grandes connotaciones socio-económicas —el Programa Comunal de Renovación— que está envuelto en política de desarrollo al igual que en planeamiento, debe por lo menos considerar este elemento.
Al nivel macroscópico, los reconocimientos visuales pueden proveer un inventario de los aspectos perceptuales de toda la comunidad, tanto los naturales como los hechos por el hombre. Debe venir luego la designación de los escenarios existentes a ser preservados. Los objetivos pueden entonces ser fijados en cuanto a las escenas que se han de lograr y éstas pueden relacionarse a los ejemplos, como el reconciliar la vieja y nueva arquitectura, aspectos escénicos del espacio abierto, el impacto estético de medidas reguladoras, la identificación de los acentos del terreno en la región, etc.

Al nivel microscópico, los asuntos de diseño urbano pueden identificarse con segmentos de la comunidad, extendiéndose a la vivienda y áreas de renovación. Puede ser que se adelanten criterios para sostener un proceso de rehabilitación donde el embellecimiento del lugar, tratamiento arquitectónico, consideración de anuncios, modelos de pavimentación, y otras decoraciones de la calle estén envueltas. Así en estos términos, "rehabilitación" significa mucho más que el mejoramiento de la casa únicamente. Implica que debe asegurarse un mejoramiento comprensivo a través de estudios y tratamientos de gran amplitud siendo así necesario un diseño que abarque el ambiente físico total.

Los esquemas que se presentan intitulados "Tratamiento de Rehabilitación," preparados por los técnicos del Programa de Renovación Comunal para San Juan, ilustra esto, en que el rediseño de calles y el agrupamiento de casas produce una dimensión visual al mismo tiempo que un diseño más funcional.

Estos esquemas muestran cómo pueden lograrse conceptos de escala, puntos focales y la combinación de escenarios naturales con los hechos por el hombre para asegurar un diseño urbano significativo en un sentido más pequeño, microscópico. Uno puede notar, entonces, la secuencia lógica de pasos: (1) la identificación y clasificación de los recursos visuales de la comunidad; (2) el desarrollo de políticas de conservación para
proteger y destacar aspectos perceptuales existentes y las que emergen; (3) normas estableciendo el marco de referencia para el diseño, asistencia por medio de publicaciones con las guías a seguir, la construcción de proyectos de demostración y otros similares. Estos pueden así proveer un armazón dentro del cual pueda guiarse lo que está aún sin construir.

**ESQUEMA 1** MANZANA EXISTENTE TÍPICA

El esquema número 1 ilustra el patrón almohadete tan típico de manzanas existentes con áreas deterioradas.

El esquema número 2 llama la atención a la etapa intermedia en la renovación de la manzana. Las líneas entrecortadas indican aquellas estructuras a ser removidas. Las estructuras restantes son para ser rehabilitadas, incluyendo en algunos casos la expansión mediante la adición de ambientes.
El esquema número 3 muestra la manzana residencial propuesta. Las estructuras están colocadas en un patrón ordenado y atractivo junto con el embellecimiento del lugar y un sendero para peatones adyacente a la parte posterior de los solares. Los edificios deteriorados, que se retuvieron en sitio, han sido rehabilitados.

El esquema número 4 demuestra el tratamiento propuesto para una manzana residencial en que una esquina del bloque está dedicada a un centro vecinal.
El esquema número 5 destaca el centro vecinal, creado al sacrificar las esquinas adyacentes de cada una de cuatro manzanas. Sendedos peatonales proveen acceso desde las casas al centro. Acceso vehicular es también provisto pero las calles no bisecan el centro. Las calles son ensanchadas adyacentes al centro, para permitir el estacionamiento de vehículos.

El esquema número 6 provee perspectiva a la escala vecinal. A la derecha, este esquema ilustra el centro vecinal de un típico ambiente de estructuras residenciales; a la izquierda los edificios multipisos de apartamentos distinguen el núcleo vertical.
El esquema número 7 concentra el interés en el patrón comunal. Un área de ocho manzanas se desarrolló como un centro comunal. El enfoque está en la afinidad del centro comunal a los diversos centros de vecindad.

El esquema número 8 describe las afinidades inclusivas dentro de la región. Enlaces peatonales son establecidos a la escala vecinal, comunal y de distrito. Las vías expreso enlanzan las comunidades a través de accesos periferales, intersectándose unas a otras en los núcleos distritales de la región.
Puntos de Referencia — Area de San Juan

Sin tener que necesariamente decirlo, el ensayo anterior propone ciertos puntos en general que son directamente aplicables al Área Metropolitana de San Juan — la localidad del Programa Comunal de Renovación. Implicito en los estudios para este programa está también otro factor singular. Mientras que otros lugares pueden tener problemas similares de diseño urbano en el detalle, el aspecto entero del área de San Juan, como se descompone dentro de sus partes, es diferente. Para servir de ejemplo, esta área no es la única con el problema de reconciliar visualmente y funcionalmente un sistema vial y no es la única que tiene un magnífico recurso visual histórico y económico similar al Viejo San Juan, adyacente a una nueva cultura turística de hoteles y playas.

No es la única que tiene playas de mar, vistas de gran belleza, el desparramamiento horizontal de los suburbios, concentraciones típicas de núcleos comerciales como en Saturce y Río Piedras, desarrollos en cinta a lo largo de avenidas como la Ponce de León y la Fernández Juncos, con una vista distinta acompañando cada escena. No es la única que tiene vistas que son actualmente desagradables y con expectativas de que el crecimiento anticipado pueda acelerar (la creación de) bolsillos de deterioro visual en vez de retardarlo. No es la única que tiene una herencia cultural singular que, se espera, no se perderá en el cambio, y esto se representa propiamente en las cosas físicas de la ciudad que son utilizadas y pueden ser vistas. Es la combinación de estos rasgos, como también de otros, que hacen el San Juan Metropolitano singular. Mientras ciertas facetas deben tratarse individualmente y ellas pueden compararse con problemas similares en, digamos, otros países, suspenso en el trasfondo es la naturaleza especial de heterogeneidad que caracteriza a San Juan.

Dentro de este contexto, ciertas preguntas sobre diseño urbano deben hacerse, tales como ¿quién es el cliente primario, el habitante, el visitante, o el turista? O mejor aún,
¿Dónde están las áreas de encrucijada; esto es, dónde pueden hacerse las decisiones sobre diseño urbano que son significativas para todos los tres? Esto, desde luego, puede extenderse desde tales específicos como el control de anuncios hasta la reservación de terrenos para playas de baño y parques. En cualquier caso, proponemos lo obvio: en una localidad donde la preservación de lo estético y la estimación de lo visual está completamente justificado sobre sus propios principios morales, resulta algo delicado sugerir que hay una razón adicional. Sin embargo, hay una adición simple y bien conocida: la misma base económica está fuertemente dependiente de las amenidades del área—un número de estas, visuales. Aquí, a propósito de discusión previa en este escrito, hay una resolución que declara que esta amenidad es una necesidad.

¿Cuáles son, entonces, algunas de las consideraciones que reflejan la política de diseño urbano para el área total, consistentes con los cambios que han de o pueden ocurrir? Varias pueden ser depuradas reconociendo:

/° Lo escénico, que comprende objetos naturales o hechos por el hombre conteniendo algunos atributos de belleza. Aquí los planes públicos pueden asegurar que ciertas vistas al mar o lagunas (“ventanas”) sean preservadas. Particularmente a lo largo de la faja del Condado, las playas cerca del aeropuerto,
las vistas de agua y las fortificaciones del Viejo San Juan, el verdor del Campus de Río Piedras, etc., son elementos de lo escénico a considerarse en la conservación y asuntos de nuevo diseño. Estas son unas pocas; hay otras. (Ilustración A)

2. Lo asociacional, donde el punto en cuestión es claramente uno que no es de belleza como tal (aunque podría serlo) pero sí uno de continuidad cultural. Edificios y lugares históricos pueden ser o no ser bellos, pero la po-
lítica pública, después de reconocimientos apropiados, debe designar y preservar aún lo grotesco, si es de significación. El conjunto o partes del Viejo San Juan es aquí el más obvio, en que la gente se les asocia de la misma forma como lo harían con características locales de vecindad que son distintivas. Aquí la premisa es conseguir y proveer los elementos físicos que permitan a la gente el identificarse con un lugar, que militaría contra el desparramamiento aparentemente sin fin de un crecimiento urbano similar. (Ilustración B)

Lo locacional o direccional, para identificar los acentos del paisaje, tanto los hechos por el hombre como los naturales, en el proceso de planeamiento e implementación para propósitos de articulación en los sectores construidos y para premisas generales de orientación individual. Un ejemplo de esto ocurre

ILUSTRACION C
en los conglomerados de edificios multipisos de Santurce o Río Piedras, la torre de la Universidad, la “Casa Blanca” del Viejo San Juan, y otros similares. Esto tiende a enfatizar un sentido de orientación y un sentido de centro, si tales acentos del terreno son planeados, preservados, y provistos. (Ilustración C)

Lo textural, como parte del diseño macroscópico. Aquí, por ejemplo, tales consideracio-

ILUSTRACION D

nes como la gente moviéndose a través del espacio en las carreteras debe dárselle un sentido de cambios, según cuñas de baja densidad permean las áreas de alta densidad. La travesía a lo largo del Ramal Expreso y de la Avenida Ponce de León representa tal viaje, a lo largo de áreas edificadas de altas y bajas densidades, interrumpidas por intersecciones de tránsito en despoblado, cruces de puentes sobre el canal, etc. (Ilustración D)
Esto, junto a la necesidad sociológica de identificar con distritos bien definidos como objetivos, muy bien puede ser contemplado por la política pública, tanto como el establecimiento de densidades residenciales concurrentes con el trazado del alcantarillado. El mismo objetivo puede conseguirse conscientemente en áreas aún por desarrollarse.

Es suficiente decir que otras premisas de diseño podrían citarse, tal como la nueva vista hacia y desde una arteria de tránsito aún por materializarse. Por eso se sugiere que nuevas arterias de tránsito deben tratarse con cuidado estético, y los trazados estar modificados hacia este fin más allá de lo que parece ser solo utilitario. No solamente deben considerarse los atributos macroscópicos del diseño urbano pero los específicos deben identificarse, aún cuando todos no sean mencionados o alguno cubierto en detalle. Los propios estudios deben reflejar esto, usando las mismas unidades o áreas de planeamiento como se usan en los planes de utilización del terreno, densidad, transportación, etc. Planes para lo visual son justamente igual de importantes; por otra parte, el tratamiento comprensivo y la continuidad de enfoque puede asegurarse de hecho (en vez de ser vocalizado).

No hay razón por qué los modelos conceptuales contemplando decisiones de diseño y utilizando esquemáticos gráficos no deban considerarse tan significantes como los modelos económicos de valores del terreno ejecutados matemáticamente al permitir alternativas a ser consideradas. El oficio de identificar, clarificar, proponer, y experimentar con factores de diseño urbano debe ser parte de cualquier programa de desarrollo urbano. El haber hecho menos en San Juan, donde tales consideraciones son claramente significativas, hubiera sido verdaderamente cortedad de alcances. Si el Programa de Renovación Comunal puede caracterizarse como un puente de programación entre los planes operacionales y construirlo inmediato, el plan comprensivo de largo alcance y planes de desarrollo en general, entonces es inconcebible que dentro de la especial heterogeneidad de San Juan, no juegue un papel el diseño urbano.